

A María Milagros

(Elegía a una madre desconocida)

*Te vi en un telediario,
Como todos, doctrinario,
Digo mal, tú no saliste.
Mencionaron lo que hiciste.*

*No relataron tu historia,
Pues no era ese su objeto,
Lo era alimentar su "gloria",
Aleccionando al sujeto.*

*Pues yo me atreveré a hacerlo.
Creo equivocarme poco.
La tuya es de tantas vidas,
Que carecen de amor propio.*

*Tampoco del otro abunda,
Nadie nos lo muestra nunca.
Y para recurrir a Dios,
Algo hay que ir en su busca.*

*Tú te dejaste llevar,
Por tu ambiente, por tu edad.
Nadie cerca te decía,
¡No hagas la barbaridad!*

*"¡Si todo el mundo lo hace!
No seas tan carcama!
¿Quieres auto marginarte?
No nos hables de moral".*

*En el cine, eso es la trama.
Actores tan convincentes,
Que uno piensa, al ver su cama,
¿Es teatro o es corriente?*

*Si enciendes la tele, ídem.
Si vas a un bar, te lo sirven.
Es la nueva religión,
De Occidente hasta Japón.*

*"¿Azafatas? ¡Eso no!",
Exige el puritanismo.
"¡No a la discriminación!
¡Democracia, que es lo mismo!"*

*En el colegio ese "asunto",
No es que sea tangencial.
Es que ha sido incorporado,
Al recorrido escolar.*

*¿Qué se puede así esperar,
Si los curas no hablan nada,
Y los medios lo promueven,*

En culturas "avanzadas"?

*¿Si en la Cope un tal Herrera,
Millonario y mentecato,
En vez de elogiar al casto,
Del porno hace un alegato?*

*Así que te encontraste un día,
Con un pequeño en tu seno,
No sé porqué proseguiste,
Y hacer eso, ya es muy bueno.*

*Matarlo era bien sencillo.
Quizás te lo planteaste.
Pero insisto en qué algo hizo,
Que siguieras adelante.*

*Nació la niña un buen día,
Vaya Dios a saber cómo,
Y ante la cruel disyuntiva,
La buscaste un acomodo.*

*Naciste en el Paraguay,
En nuestra América hispana.
No es difícil deducir,
Que tienes base cristiana.*

*Y buscaste una capilla.
Ambas irías llorando.
Y antes de soltarla allí,
Milagros la habías llamado.*

*No sólo no la mataste,
Y la dejaste en Sagrado,
¡Es qué antes la bautizaste!
Aunque fuera con tus manos.*

*Dime tú quien te condena,
Cristo dijo a Magdalena.
¿Los que la máxima pena,
Habrían dado a la nena?*

*¿Cómo se atreve un vocero,
A marcarte en una lista?
¿Habló alguna vez el bicho,
Del crimen de un abortista?*

*Te juzgarán, se complacen,
Hipócritas cual sabandijas.
Y podrás ser condenada,
Por no matar a tu hija.*

*Es más, juzgarte pudiera,
Una jueza o magistrada,
Que en su conciencia tuviera,
Una hija ajusticiada.*

*Dios ya te habrá perdonado.
Y sólo Su opinión importa.
Terrible es abandonarlo,
No le da opción, la que aborta.*

*Vivirás con el dolor,
Con la pena, con la ausencia.
Pero aceptaste el Amor,
Tus jueces, la displicencia.*



Por Jaime Tralla